

Orientaciones para el uso y aprovechamiento de acervos de Bibliotecas Escolares y de Aula



Orientaciones para el uso
y aprovechamiento de acervos
de Bibliotecas Escolares
y de Aula



Orientaciones para el uso y aprovechamiento de acervos de Bibliotecas Escolares y de Aula fue elaborado en la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública.

Secretario de Educación Pública

Aurelio Nuño Mayer

Subsecretario de Educación Básica

Javier Treviño Cantú

Directora General de Desarrollo Curricular

Marcela de la Concepción Santillán Nieto

Autora

María Eugenia Luna Elizarrarás

Dirección editorial

Patricia Gómez Rivera

Corrección de estilo

Marina Pérez Galeana

Lectura ortotipográfica

Leopoldo Cervantes-Ortiz

Producción editorial

Martín Aguilar Gallegos

Diseño y formación

Karina Huerta Mendoza

Portada

Sandra Edith Tapia Chávez

Primera edición, 2015

D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2015
Argentina 28, Centro,
06020, México, D. F.

ISBN:

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

En los materiales dirigidos a las educadoras, las maestras, los maestros, las madres y los padres de familia de educación preescolar, primaria y secundaria, la Secretaría de Educación Pública (SEP) emplea los términos: niño(s), adolescente(s), jóvenes, alumno(s), educadora(s), maestro(s), docente(s) y padres de familia aludiendo a ambos géneros, con la finalidad de facilitar la lectura. Sin embargo, este criterio editorial no demerita los compromisos que la SEP asume en cada una de las acciones encaminadas a consolidar la equidad de género.

Índice

Presentación	5
Introducción.....	7
Impulso a la lectura en las escuelas de educación básica	9
Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica	15
Accesibilidad a las Bibliotecas Escolares y de Aula.....	21
Retos y prospectivas de las Bibliotecas Escolares y de Aula.....	33
Consideraciones finales	41
Bibliografía	43
Anexo. Lista de títulos de la Biblioteca de Actualización del Maestro relacionados con la lectura.....	45

Presentación

La Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de la Subsecretaría de Educación Básica, divulga estas *Orientaciones para el uso y aprovechamiento de acervos de Bibliotecas Escolares y de Aula*, con el interés de orientar a los colectivos docentes en la utilización cotidiana de los materiales bibliográficos.

La diversidad que prevalece en las escuelas de educación básica se expresa, entre otras formas, en las prácticas de lectura que se promueven durante la jornada escolar. En cada plantel pueden encontrarse textos de la colección Libros del Rincón que denotan un uso continuo, así como otros que se hallan intactos. También, puede haber escuelas donde los libros están disponibles para todo aquel que desee leer (alumnos, padres de familia y personal docente, de asistencia educativa e intendencia), mientras que en otros casos se mantienen guardados en vitrinas.

Con independencia de las circunstancias relacionadas con las bibliotecas escolares y de aula en cada instalación escolar, este texto busca convocar a toda la comunidad escolar a proponer acciones para el uso y aprovechamiento de sus acervos, como parte del compromiso con la educación integral que se debe promover.

Las bibliotecas —escolares y de aula— son en la actualidad parte de los planteles educativos. Las iniciativas para promover la lectura en torno a estas bibliotecas son múltiples, y demandan que el colectivo docente incorpore la lectura como parte de su proyecto. Para ello, cada escuela debe advertir las necesidades e intereses de sus estudiantes en relación con la lectura para delinear acciones que respondan a las mismas.

Mediante este documento, la SEP pretende contribuir al diálogo y orientarlo hacia la definición de oportunidades para la lectura y la escritura en la escuela y más allá de ella, como parte del proyecto escolar.

Introducción

Los Libros del Rincón son desde hace más de tres décadas un material de lectura con una presencia sostenida en las escuelas de educación básica. Su selección y distribución ha constituido una tarea permanente de la Secretaría de Educación Pública, como parte de su compromiso para diversificar las opciones de lectura de los alumnos y sus familias.

Los libros que integran esta colección contribuyen a la formación integral de los alumnos, porque atienden a diversas necesidades del currículo y ofrecen textos informativos y literarios que permiten diversos usos y formas de lectura.

El presente documento tiene el propósito de precisar las oportunidades que brindan los textos de la colección Libros del Rincón en las escuelas de educación básica para promover y asegurar su aprovechamiento cotidiano.

Para tal efecto, se hace un breve recuento de lo que la SEP ha hecho para dotar a las escuelas de educación básica de diversos materiales de lectura. A continuación, se describen las condiciones actuales de los acervos de Libros del Rincón. Asimismo, se exponen algunas orientaciones para hacer efectiva la accesibilidad de los alumnos a las Bibliotecas Escolares y de Aula. Por último, se destacan los retos y prospectivas de estos acervos.

Impulso a la lectura en las escuelas de educación básica

Desde su creación, la Secretaría de Educación Pública ha llevado a cabo un conjunto de acciones encaminadas a proporcionar materiales de lectura a los alumnos de educación básica. Los altos niveles de analfabetismo prevalecientes en la primera mitad del siglo XX enmarcaron el interés de los gobiernos posrevolucionarios por atender a diversos sectores de la población, además de los estudiantes regulares.

Entre estos esfuerzos se destaca la labor de José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet, con publicaciones, en grandes tirajes, de la literatura universal dirigida a niños y jóvenes. Desde entonces, ya en el pensamiento de Vasconcelos se hace evidente que la labor de la escuela no se reduce a enseñar a leer y escribir, sino que se extiende a la formación de lectores, para lo cual habría que publicar y distribuir materiales que incentiven el interés por aprender más allá de los espacios escolares.

Torres Bodet, quien en su segunda gestión como secretario de Educación Pública instauró el libro de texto gratuito (LTG), también dio un amplio impulso a la difusión de materiales de lectura, publicaciones para docentes y bibliotecas, particularmente en su primer periodo. De manera similar a Vasconcelos, partió de la premisa de que de nada servía enseñar a leer y escribir si no se fomentaba la lectura. En ese sentido, afirmó: "... de nada vale enseñar a leer, ni crear escuelas, ni fomentar la educación fundamental de las masas si los que acaban de aprender no pueden procurarse textos o, más aún, si no se les ofrece y proporciona material de calidad para el ejercicio de la lectura" (Lerner, 1979: 98).

Los énfasis de esta labor han variado de acuerdo con los proyectos educativos de cada época. Por ejemplo, durante los años treinta

se difundieron textos que enaltecieron la vida rural y los valores del trabajo campesino, congruentes con el proyecto de educación socialista.

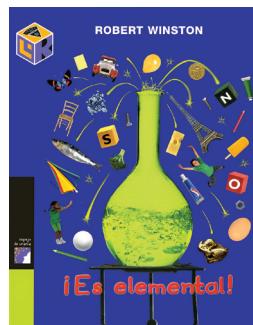
Con la creación, en 1959, de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg), se buscó que todos los alumnos de educación primaria contaran de manera gratuita con libros de texto, dado el estatus de obligatoriedad de este nivel educativo. La distribución de estos materiales permitió que la asistencia y permanencia de los alumnos no se viera condicionada por las limitaciones económicas que impedían la adquisición de libros. Además, el LTG ha constituido una forma de “aterrizar” el currículo para el trabajo en las aulas, al expresar una de las muchas y diversas posibles maneras de tratar didácticamente los contenidos de los programas de estudio.



La necesidad de complementar al LTG con otros materiales comenzó a hacerse evidente hacia finales de los años setenta. Para responder a ella, se publicó semanalmente la Enciclopedia Infantil Colibrí, en colaboración con Salvat, y en los ochenta se coeditó la enciclopedia científica Proteo junto con Promexa. Estas acciones buscaron estimular la lectura de textos informativos y de divulgación de diversas disciplinas, sin limitar su tratamiento didáctico al currículo. La Enciclopedia Infantil Colibrí se publicó, además, en maya, náhuatl, otomí y purépecha (Meyer, 1994).

Como parte del proceso de diversificación de los materiales de lectura para la educación básica, la primera ocasión en que se celebró la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ), en 1981, se constituyó en un espacio importante para el fomento de la lectura entre dichos sectores de la población. Este espacio anual ha contribuido a enriquecer la calidad y cantidad de las publicaciones para niños y adolescentes, al igual que a reconocer la profesionalización del trabajo de creación, ilustración, edición y distribución de libros para estos destinatarios.

En 1986, la Unidad de Publicaciones Educativas de la SEP inauguró el programa Rincones de Lectura. En los comienzos de dicho programa, se publicaron textos literarios con la finalidad de que los alumnos de educación primaria se acercaran de manera voluntaria y placentera a la lectura. Otro rasgo de dicho programa fue que los alumnos podían disponer del préstamo a domicilio de los libros.



En un ambiente propicio por los hallazgos de Emilia Ferreiro sobre el proceso de adquisición de la lectura y la escritura (Ferreiro y Teberosky, 1979; Ferreiro y Gómez Palacio, 1982), se promovieron otras acciones relacionadas con la enseñanza del español. Así, se puso en marcha el Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en la Educación Básica (Pronalees), con la finalidad de abatir los altos índices de reprobación de los niños de primer y segundo grados de educación primaria.¹ En dicho programa se renovó la concepción sobre el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura y, con ello, acerca del libro como un objeto y la lectura como una práctica, ambos de orden cultural, respecto a los cuales los niños desarrollan nociones previas sobre el significado del acto de leer.

Como una forma de conjugar la riqueza del Pronalees y Rincónes de Lectura, la SEP emprendió el Programa Nacional de Lectura (PNL) en 2002 (Reimers y otros, 2006). Con esta medida se consolidó una política de promoción que intentó articularse, al mismo tiempo, con los LTG y la formación continua de docentes (Reimers y otros, 2006). El PNL surgió para impulsar el desarrollo de competencias comunicativas y asegurar la disponibilidad de materiales de lectura que favorecieran hábitos de lectura y escritura. Además, planteó la necesidad de instalar y promover el uso de las bibliotecas de aula y escolares.

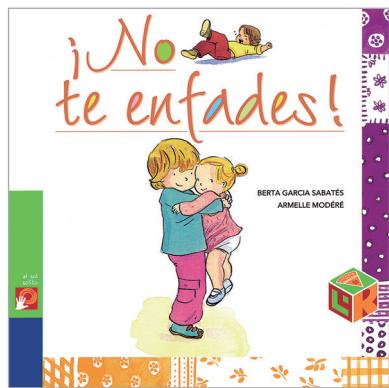
¹ Los planteamientos de Ferreiro respecto al proceso de adquisición de la lectoescritura fueron incorporados a la escena educativa por Margarita Gómez Palacio, quien desde la Dirección General de Educación Especial impulsó el diseño de estrategias didácticas y la elaboración de materiales educativos en la década de los ochenta.



Una particularidad de ese programa fue la organización de los acervos en dos grandes géneros, informativos y literarios, de acuerdo con las características de cada texto. Lo anterior trajo consigo el incremento de títulos informativos, a fin de equilibrar su representatividad con los literarios que habían dominado desde la creación de los Rincones de Lectura y antes del PNL. Por otra parte, se definieron los perfiles lectores de los alumnos de educación preescolar, primaria y secundaria, en virtud de que la dotación de materiales se amplió a toda la educación básica. La SEP proporcionó a los docentes una orientación básica para ubicar el perfil lector de sus alumnos y, de esta forma, ofrecer los materiales más apropiados. Se definieron cuatro perfiles lectores, a partir de los cuales se agruparon los materiales en cuatro series.

Perfiles lectores de los alumnos

Nivel lector	Serie
Para los más chiquitos	Al sol solito
Para los que empiezan a leer	Pasos de luna
Para los que leen con fluidez	Astrolabio
Para los lectores autónomos	Espejo de Urania



Para cada género se definieron varias categorías temáticas congruentes con el nivel lector.

Series	Género informativo	Género literario
Al sol solito y Pasos de luna	La naturaleza; El cuerpo, Los números y las formas; Los objetos y su funcionamiento; Las personas; Las historias del pasado; Los lugares, la Tierra y el espacio; Las artes y los oficios; Los juegos, actividades y experimentos; Las palabras; Enciclopedias, atlas y almanaques.	Cuentos de aventuras y de viajes; Cuentos de humor; Cuentos de misterio y de terror; Cuentos de la vida cotidiana; Mitos y leyendas; Cuentos históricos; Cuentos clásicos; Diarios, crónicas y reportajes; Poesía; Rimas, canciones, adivinanzas y juegos de palabras; Teatro y representaciones con títeres y marionetas.
Astrolabio y Espejo de Urania	Ciencias físico-químicas; Ciencias biológicas; Ciencias de la salud y el deporte; Matemáticas; Tecnología; Biografías; Historia, cultura y sociedad; Ciencias de la Tierra y el espacio; Artes y oficios; Juegos, actividades y experimentos; Diccionarios; Enciclopedias, atlas y almanaques.	Narrativa de aventuras y de viajes; Narrativa de ciencia ficción; Narrativa de humor; Narrativa de misterio y terror; Narrativa de la vida cotidiana; Narrativa policiaca; Narrativa contemporánea [a) universal, b) latinoamericana, c) mexicana]; Narrativa histórica; Narrativa clásica, Mitos y leyendas; Diarios, crónicas y reportajes; Poesía de autor; Poesía popular; Teatro.

Un elemento importante del PNL fue asegurar la accesibilidad de los materiales, mediante acciones de capacitación y acompañamiento a los docentes, a fin de orientarlos en la creación de oportunidades para la lectura en diversos momentos de la jornada escolar.

A partir de 2002, la SEP ha emitido una convocatoria anual dirigida a la industria editorial y a autores independientes para presentar propuestas de textos conforme a las características de cada serie. Para ello, se diseñó un proceso de selección, en el que han participado docentes, instituciones y organizaciones de la sociedad civil implicadas en la promoción de la lectura.

Actualmente, las bibliotecas escolares y de aula son espacios de lectura en la mayor parte del país. En ellas, los alumnos y los profesores fungen como mediadores potenciales para promover y fomentar la lectura dentro y fuera de las comunidades escolares.



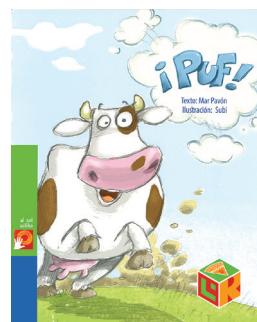
Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica

Los títulos de la colección Libros del Rincón, que año tras año se incorporan a los acervos de las Bibliotecas Escolares y de Aula, conforman en la actualidad un volumen amplio de materiales de lectura por plantel, variable según las condiciones de cada escuela para preservar los acervos durante los años en que la SEP los ha distribuido e incrementado.

El acervo de las bibliotecas escolares es de carácter nacional, de modo que las escuelas públicas de educación básica, por nivel educativo, cuentan con los mismos títulos. Al sumar la adquisición de 2014, cada escuela podría contar con 1 495 títulos de la colección Libros del Rincón, de los cuales 310 corresponden al nivel de preescolar, 581 a primaria, 595 a secundaria y 9 a ediciones especiales, ya que cada biblioteca escolar incluye textos para distintas edades y perfiles lectores.

En cuanto a las bibliotecas de aula, ya con los títulos de 2014, se alcanzó un total de 1 325 libros por salón de clase: 159 para preescolar, 821 para primaria y 345 para secundaria. Estos títulos son diferentes en cada entidad federativa, ya que en este caso la elección ha sido realizada por las autoridades estatales de educación.

Del total de títulos que conforman la colección Libros del Rincón, 49 % corresponde al género informativo y 51 % al género literario. De acuerdo con las directrices establecidas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en colaboración con la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA, por sus siglas



en inglés), se ha fortalecido el incremento de textos informativos en las bibliotecas escolares y de aula.²

Actualmente, el promedio nacional en las bibliotecas escolares es de 11.14 libros por alumno, lo que significa que se ha rebasado en términos cuantitativos lo establecido por la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias y la UNESCO.³

Libros por alumno	
Ejemplares en Bibliotecas Escolares	137 022 012
Ejemplares en Bibliotecas de Aula	121 618 938
Total de ejemplares de Bibliotecas Escolares y de Aula	258 640 950
Alumnos beneficiados de educación básica, ciclo escolar 2013-2014	23 208 155
Libros por alumno en las bibliotecas escolares	11.14

A partir de 2009, las categorías temáticas atendieron algunos temas considerados emergentes, con el fin de que los materiales de ambas bibliotecas tuvieran una relación más estrecha con los intereses y necesidades de aprendizaje de los alumnos. Entre los temas incorporados están: desarrollo sustentable, derechos humanos, hábitos alimenticios y nutrición, avances científicos y tecnológicos, riesgos y prevención de accidentes, acoso escolar, identidad nacional, diversidad lingüística y cultural, equidad de género, ciudadanía digital, discapacidad y educación especial, fenómenos sociales, culturales y económicos que afectan el medio

² Al menos 60 % del stock debería constar de recursos de contenido no novelístico relacionado con el currículum (60 % informativos y 40 % literarios).

³ Una colección razonable de recursos impresos debe constar de 10 libros por alumno. La biblioteca escolar más pequeña debería incluir por lo menos 2 500 títulos relevantes y actuales para garantizar una reserva de libros balanceada para todas las edades, habilidades e historias personales. “IFLA/UNESCO School Library Manifesto: the school library in teaching and learning for all”, 2000.

ambiente, convivencia, cambio climático y prevención del abuso sexual. En relación con los títulos bilingües, cabe mencionar que 60% de las lenguas indígenas que se hablan en el país está cubierto en Libros del Rincón⁴ y el porcentaje restante falta por atender. Las lenguas con mayor número de títulos son: náhuatl, maya, zapoteco, mixteco, tzeltal y tsotsil. Se pretende trabajar en conjunto con diversas instituciones, que integran un comité bilingüe,⁵ con la finalidad de llevar a cabo estrategias que incluyan la presencia de más lenguas, como son: akateko, awakateko, aya-paneco, cucapá, chocholteco, chontal de Oaxaca, chuj, ixcateco, ixil, jakalteco, kaqchikel, kickapoo, ku’ahl, k’iche’, lacandón, mam, matlatzinca, oluteco, pame, pápago, popoloca, q’eqchí’, sayulteco, teko, tepehuano del sur, texistepequeño y tlahuica.

Del universo total de títulos que forman la colección Libros del Rincón, 94.34% corresponde a libros monolingües en español y 0.21% a libros en inglés;⁶ 3.70% a libros bilingües,⁷ y 1.75% a libros de producción estatal.⁸



⁴ Amuzgo, cora, cuicateco, chatino, chichimeco jonaz, chinanteco, chontal de Tabasco, ch’ol, guarajío, huasteco, huave, huichol/tének, kiliwa, kumiai, maya, mayo, mazahua, mazateco, mixe, mixteco, náhuatl, otomí/hñähñü, paipai, pima, popoluca de la sierra, qato’k, q’anjeb’al, seri, tarahumara/rarámuri, tarasco/purépecha, tepehua, tepehuano del norte, tlapaneco, tonacao, triqui/treque, tzeltal, tsotsil, yaqui, zapoteco, zoque y tojolabal, de acuerdo con el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

⁵ En dicho comité bilingüe participan representantes de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB), el Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (Inali).

⁶ Los títulos en inglés se editaron entre 2002 y 2007.

⁷ Son textos en alguna de las lenguas originarias que se hablan en México y en español. Conforman una propuesta que acerca a los estudiantes a otra posibilidad de conocer y valorar la riqueza cultural y lingüística de nuestro país, al tiempo que refuerzan su identidad como habitantes de una nación multicultural.

⁸ Los títulos de producción estatal se editaron entre 2006 y 2013. Son materiales que destacan las particularidades de cada región y contribuyen a reconocer la importancia de lo local, para que de esta manera se reconozca a nuestro país como un mosaico de manifestaciones culturales.

Los acervos que integran las Bibliotecas Escolares y de Aula de la colección Libros del Rincón ofrecen la posibilidad de atender las múltiples necesidades de los alumnos de educación básica, y toman en cuenta a los niños que aún no comienzan el aprendizaje formal de la lectura y la escritura, a los que ya lo han iniciado, y a quienes leen y escriben de manera habitual.



En cuanto al desarrollo de las competencias comunicativas en los alumnos de educación básica, si bien se favorecen las condiciones para una mejor comprensión lectora al contar con múltiples materiales escritos de todas las manifestaciones literarias y con contenidos de interés, se requieren acciones de seguimiento para ponderar estos resultados.

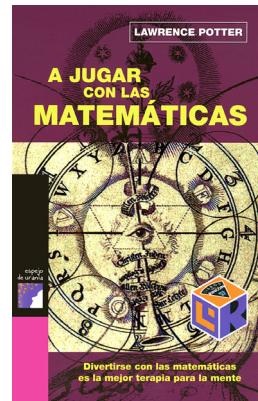
En la presente administración, la Subsecretaría de Educación Básica ha planteado acciones para el fomento de la lectura y la escritura en el ámbito escolar, que garanticen la continuidad de los esfuerzos anteriores. En ese contexto, en el Programa Sectorial de Educación se destaca la estrategia para *el fortalecimiento curricular y el mejoramiento de las prácticas de enseñanza*,⁹ la cual se ha centrado en la formación de ciudadanos íntegros y capaces de alcanzar todo su potencial, así como en contribuir a una mayor eficiencia, articulación y continuidad entre los niveles que conforman la educación básica.

El desarrollo de la habilidad lectora es una de las claves para un buen aprendizaje en todas las áreas del conocimiento, dentro y

⁹ Se han definido cuatro líneas estratégicas: 1) fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza; 2) fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica y normal; 3) formación continua y actualización de recursos humanos para la formación de lectores, con un énfasis especial en la figura del supervisor escolar; 4) generación de difusión de información sobre conductas lectoras, uso de materiales y libros en la escuela, así como su incidencia en el aprendizaje; y 5) movilización social a favor de la cultura escrita en la escuela y fuera de ella, para la participación de la comunidad escolar y de la sociedad.

fuerza de la escuela, ya que la práctica de la lectura favorece la capacidad de observación, atención, concentración, análisis, reflexión y diálogo.

A partir de este marco de referencia, se ha destacado la importancia de la vinculación de los contenidos curriculares con los acervos de las bibliotecas escolares y de aula, así como la de efectuar acciones de formación y de difusión y generación de información.¹⁰



¹⁰ Lo anterior es congruente con el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, en el cual se plantea garantizar la pertinencia tanto de los planes y programas de estudio, como de los materiales educativos. De manera específica, una de sus líneas de acción (1.3.8) consiste en asegurar la suficiencia, calidad y pertinencia de los materiales educativos.

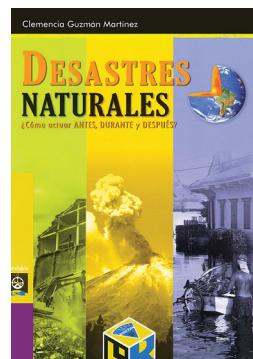
Accesibilidad a las Bibliotecas Escolares y de Aula

Los acervos de las Bibliotecas Escolares y de Aula representan, en la mayoría de las escuelas, una condición necesaria para constituirse en un patrimonio pedagógico destinado a la formación de lectores. Esta condición, necesaria pero no suficiente, precisa el uso cotidiano de los Libros del Rincón y la acción deliberada y sistemática de los docentes para que estos materiales sean accesibles a los alumnos.¹¹

El acceso a estas bibliotecas se ha pensado como un conjunto de oportunidades cotidianas para que alumnos, maestros, personal directivo, personal de intendencia, asistentes educativos y padres de familia participen en eventos de lengua escrita, en particular, con los Libros del Rincón (Kalman, 2004). El esfuerzo de la SEP para garantizar la disponibilidad de materiales de lectura de calidad requiere, por tanto, de condiciones de acceso para que niños y adolescentes utilicen de modos diversos la variedad de títulos que existen en sus escuelas.

Las condiciones de acceso a las bibliotecas escolares y de aula implican prestar atención a las acciones respectivas de los integrantes de una escuela, desde el momento en que arriban a cada plantel. Algunas preguntas al respecto pueden ser las siguientes:

- » ¿Qué se hace con los nuevos materiales que se integran a los acervos? ¿A quién se informa de su llegada? ¿Se muestran a toda la comunidad escolar para que los conozcan? ¿Se organiza alguna actividad especial para invitar a su lectura?



¹¹ Diversos especialistas en la promoción de la lectura, como Felipe Garrido, han señalado que una política de edición y distribución de libros, por sí misma, no forma lectores, por lo que precisa de acciones orientadas a la aproximación de los lectores potenciales a los libros.

- » ¿Qué lugar ocupan la lectura y la escritura en las actividades de maestros, personal directivo y padres de familia, dentro de la jornada escolar? ¿Qué actividades efectúan estos adultos en la escuela para que los alumnos aprecien la importancia de la lectura y la escritura en su vida? ¿Qué actividades se llevan a cabo para que los alumnos consideren diversos usos para los textos de la biblioteca escolar y de aula?
- » ¿Cómo acceden los alumnos al préstamo de libros para su uso dentro y fuera del aula y la escuela? ¿Cómo participan en la organización de los acervos? ¿Qué actividades se realizan para la protección y remozamiento de los libros?
- » ¿Qué importancia se otorga a las acciones para promover la lectura y la escritura en las sesiones de consejo técnico? ¿Qué libros circulan y comentan entre los docentes? ¿Qué acciones se realizan para promover la lectura entre ellos?



Éstas y otras preguntas pueden plantearse para comprender y evaluar las condiciones de accesibilidad a la lectura, al igual que las oportunidades para emplearla como recurso para el aprendizaje. Asimismo, al responderlas, cada escuela puede ponderar el valor de lectura como parte sustantiva de la actividad escolar.

Sin duda, las características particulares de cada plantel educativo darán lugar a usos diversos de las bibliotecas escolares y de aula. Con base en los datos reportados por algunos estudios específicos de la última década, en torno al uso y funcionamiento de las mismas (Pellicer, 2006; Inegi, 2010; SEP-OEI-IDEA, 2010), es posible extraer algunas orientaciones generales en torno al uso y aprovechamiento de las Bibliotecas Ecolares y de Aula. Tales orientaciones no son exhaustivas en modo alguno, pero contemplan información particular sobre el trabajo de las escuelas de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) en relación con los materiales de lectura complementarios a los libros de texto gratuitos.

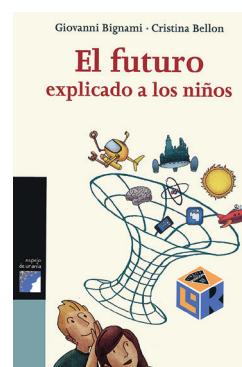
Promoción de la lectura y la escritura: una tarea colectiva

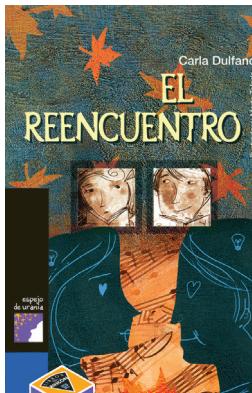
Se da como un hecho la práctica diaria de la lectura y la escritura en la escuela, por lo que es probable que surjan dudas severas sobre lo que significa promoverlas cuando ambas ya tienen lugar todos los días. Sin embargo, es necesario reconocer los usos escolares de la lengua escrita para distinguir en qué momento se limitan a los alumnos las posibilidades de acercamiento y exploración, para utilizar las bibliotecas escolares y de aula a fin de enriquecer sus habilidades comunicativas.

Para lograr que en la escuela exista un sentido compartido en torno a la lectura y la escritura mediante el uso de las bibliotecas escolares y de aula, los miembros de la comunidad educativa necesitan reflexionar sobre los acuerdos y los mecanismos que corresponde emprender a la escuela para que los alumnos practiquen diversas formas de acercamiento a los acervos.

La promoción de la lectura y la escritura obliga entonces a visualizarla como una tarea colectiva cuyas características y acciones pueden perfilarse como parte del proyecto escolar en las sesiones de consejo técnico. Estos acuerdos son fundamentales para que la lectura y la escritura sean reconocidas como herramientas con un sentido más amplio y diverso, incluso en lo que respecta a su uso para el estudio y el aprendizaje.

Un ejemplo de la necesidad de acuerdos entre los docentes y el personal directivo se relaciona con la manera en que los materiales se encuentran disponibles para que los alumnos puedan leerlos durante los recreos y recesos escolares. Lo anterior implica, en primer término, que docentes, directivos y demás personal que labora en la escuela compartan una orientación sobre el uso del tiempo libre de los alumnos para leer. Evidentemente, esto traerá consigo la necesidad de otros acuerdos sobre el sitio para conservar los materiales y regular su préstamo en esos períodos.





Otras resoluciones conjuntas pueden ser las relativas a la participación de los padres de familia, quienes tendrían que participar en actividades de lectura en casa y en la escuela. Para ello sería oportuno que la dirección de cada escuela facilite el acceso a sus instalaciones para conocer el acervo existente, así como para colaborar en la organización y funcionamiento del préstamo a domicilio.

El establecimiento de acuerdos entre docentes, personal directivo y padres de familia es indispensable para facilitar la organización y funcionamiento del préstamo a domicilio de los materiales de lectura. En los casos en que se asigne a un docente bibliotecario el manejo de la biblioteca escolar, además de la organización y préstamo podrán generarse acciones como presentaciones de libros, eventos literarios y científicos, entre otros.

Conocimiento de los acervos

La articulación de esfuerzos para la promoción de la lectura exige que cada integrante de la comunidad escolar identifique sus tareas al respecto, además de la labor que desempeña. Para ello, resulta imprescindible conocer los acervos: la cantidad de títulos en las Bibliotecas Escolares y de Aula, y su clasificación por niveles lectores y géneros (informativo y literario).

Es necesario que los supervisores conozcan las características específicas de las bibliotecas. Un primer dato para apreciarlas es asegurarse de que los libros hayan sido extraídos de las cajas y exhibidos.

Del mismo modo, el personal directivo debe conocer los títulos y las condiciones de las bibliotecas, pues así podrá coordinar acciones para aprovechar los espacios físicos más apropiados y organizar diversas actividades que incluyan a todos los miembros de la comunidad escolar. Asimismo, habrá de coordinarse con el personal que se encuentre a cargo de las acciones relacionadas con los servicios bibliotecarios que su escuela esté en condiciones de brindar.

Por su parte, los docentes también necesitan un conocimiento más estrecho de los materiales de las bibliotecas de aula, además de tener claro qué recursos bibliográficos existen. Este conocimiento de los materiales desempeña un papel importante a la hora de seleccionar las lecturas para abordar determinados contenidos de las asignaturas. Pero, además, permitirá generar espacios de lectura durante la jornada escolar y diversas actividades posteriores a la lectura.

Un paso indispensable para que los alumnos consideren como propios los acervos es facilitar el conocimiento de los mismos. Al conocer bien los textos, les será posible acudir a ellos por interés personal, para extraer imágenes e ideas y para consultarlos por el trabajo escolar.



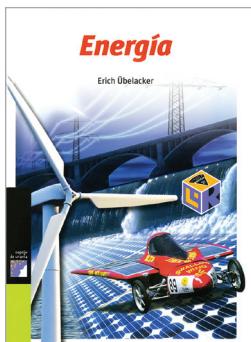
Vinculación de las Bibliotecas Escolares y de Aula con el currículo

El aprovechamiento de los textos informativos y literarios para el trabajo con las diversas asignaturas del plan de estudio es posible en la medida en que tanto docentes como alumnos se familiaricen con ellos. Cada nivel educativo plantea retos particulares a los docentes. En el uso de estas bibliotecas se despliega el dominio de cada maestro sobre los contenidos de los programas de estudio con los que trabaja. Como se ha señalado, los títulos que integran los acervos abordan muchas veces temáticas que forman parte de los programas de estudio de varias asignaturas.

Un aspecto importante sobre lo que implica la vinculación de los materiales de las Bibliotecas Escolares y de Aula con los contenidos curriculares es que dicho aprovechamiento no significa usar los Libros del Rincón como libros de texto. Debe tenerse presente que las lecturas de estos materiales son diversas y, a diferencia de los libros de texto gratuitos, no están sujetas a una secuencia o momento didáctico. En realidad, la situación deseable con

respecto a esta correlación de los acervos con temas particulares del currículo es que sean los alumnos quienes sugieran o propongan la lectura de algún libro porque lo han leído y consideran que les permite abordar una temática desde otra perspectiva.

Por lo anterior, el uso exploratorio y libre de las bibliotecas debe ser permanente y deliberado, pues así los alumnos podrán apreciar lo que significa contar con una biblioteca y acceder a libros que les permitan pensar de otro modo los contenidos que requieren estudiar. Esta referencia y la articulación entre el currículo y los Libros del Rincón plantea retos particulares en cada nivel de la educación básica.



En el caso de la educación secundaria, el apego a los libros de texto es mucho mayor que en preescolar y primaria, donde hay un uso más libre de los mismos. Lo anterior tiene que ver con la dinámica y organización de las escuelas secundarias generales y técnicas, ya que ahí el estudio por módulos y con profesores distintos plantea un trabajo centrado en un texto que organiza las tareas en clase. No obstante, justamente por la diversidad de temáticas y estilos docentes a los que se encuentran expuestos los alumnos, se abren oportunidades para dirigir la atención de éstos hacia los textos de la colección Libros del Rincón.¹²

Como también se ha analizado (Pellicer, 2006), en el nivel de secundaria, donde algunos estudios han dado cuenta de la subutilización de los textos de las bibliotecas escolares y de aula, la tarea de promover la lectura supone un esfuerzo coordinado más preciso y con un sentido colaborativo muy claro para conseguir el acercamiento voluntario y placentero de los alumnos hacia la lectura.

¹² Los libros de texto autorizados por la SEP para las escuelas secundarias contienen recomendaciones de diversos títulos de Libros del Rincón.

Diversificación de los usos y sentidos sociales de la lectura

De acuerdo con Delia Lerner (2001: 115), leer es “adentrarse en otros mundos posibles. Es indagar en la realidad para comprenderla mejor, es distanciarse del texto y asumir una postura crítica frente a lo que se dice y lo que se quiere decir, es sacar carta de ciudadanía en el mundo de la cultura escrita...”. Esta autora señala que es necesario, entonces, convertir la escuela en un espacio propicio para que la lectura adquiera significado como práctica social, es decir, que se incorporen los usos e interacciones cotidianas de las personas en relación con los textos escritos.

Lo anterior implica generar condiciones, en el aula y en la escuela, para que los estudiantes utilicen la lectura en más de un sentido, además del estudio. Para ello, los Libros del Rincón ofrecen la oportunidad de acceder a textos escritos con otras intenciones distintas a las del libro de texto, y vincularse con él y con otros materiales educativos.

El siguiente paso para dar lugar a la lectura como práctica social implica el desarrollo de actividades diversas en torno a los libros. Cada docente y colectivo docente enfrentan la tarea de preguntarse qué se hace con los libros y los materiales escritos en la vida fuera de la escuela. Los libros se escriben, se elaboran o compilan, se comentan, se presentan, se discuten o se relacionan con otros libros. Un mismo libro puede leerse de maneras distintas y con diferentes propósitos, completo o en partes. En ocasiones sólo se revisa una parte de un libro y esto puede hacerse varias veces. Reconocer estas y otras acciones con respecto a los textos en la vida diaria puede proporcionar ideas para formular actividades acordes con el trabajo escolar diario. ¿De qué manera varias de estas prácticas sociales en torno al texto escrito pueden incorporarse en la escuela?





Antes de delinear algunas acciones generales que pueden llevarse a cabo en las escuelas, es preciso señalar que el acercamiento a la lectura como práctica social de los alumnos, contribuye al desarrollo de competencias para enfrentarse a textos de diversa índole (como los que circulan por todas partes) y a resolver problemas específicos sobre su contenido, la forma en que están escritos, la intención del autor, las interpretaciones posibles, la calidad de la información y los destinatarios.

Considerando las particularidades de cada nivel educativo y las características de los estudiantes en cuanto a su nivel lector, algunas actividades factibles de ponerse en marcha son las siguientes:

- » Propiciar la expresión oral o escrita de la opinión de los alumnos sobre los libros que leen.
- » Impulsar diversas actividades de equipo en torno a la lectura de un libro: escribir, dibujar, jugar y ver cine, entre otras.
- » Ampliar el espectro de usos que los alumnos dan actualmente a los Libros del Rincón: resolver actividades de los libros de texto, estudiar para exámenes, informarse sobre temas de interés (Pellicer, 2006).
- » Analizar las actividades posteriores a la lectura: comentar, conversar, hacer preguntas, buscar otros textos, escribir sobre lo leído, investigar...
- » Impulsar actividades de escritura de cuentos, poemas, obras de teatro. Elaborar antologías y organizar presentaciones de las mismas. Participar en concursos literarios con las producciones individuales o grupales.

Los estudios disponibles sobre los usos de las bibliotecas reflejan que la copia de información procedente del libro prevalece como una práctica escolar muy arrraigada. De igual modo, la escritura

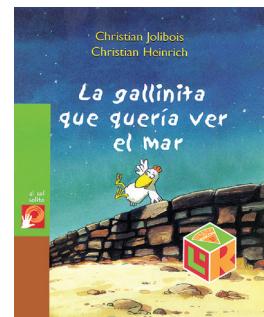
del dictado todavía se asoma en muchos salones de clase. Por esta razón es imprescindible recuperar el sentido de la lectura como práctica social.¹³

Hacia la formación de lectores competentes

El mundo actual plantea a los niños y adolescentes que cursan la educación básica un conjunto de retos para responder a los grandes flujos de información impresa, audiovisual y electrónica en circulación. Al respecto, Michèle Petit (1999: 66) señala que “leer para tener acceso al saber, en cualquier edad, es algo que puede ayudar además a no caer en la marginación, a conservar un poco los vínculos, a mantener el dominio sobre un mundo tan cambiante”.

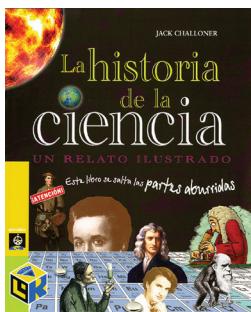
La importancia de leer para comprender el mundo circundante demanda día a día la práctica de recursos intelectuales con el fin de tener acceso a diversos tipos de códigos, además del escrito: iconográficos, audiovisuales y digitales, entre otros. Por tanto, muchas veces la actividad lectora deberá combinarse con referencias a la información que los alumnos reciben de otros medios impresos, audiovisuales y electrónicos.

La educación básica requiere proporcionar las herramientas básicas para que los alumnos se conviertan en usuarios de otros libros, otras bibliotecas y otras muchas fuentes escritas y de otros tipos. Para ello, la lectura promovida en la escuela debe contribuir a que los alumnos ejerciten los conocimientos, habilidades y actitudes que desarrollan en las diferentes asignaturas.



¹³ Véase el anexo que registra los textos publicados por la Biblioteca para la Actualización del Maestro (BAM) para apoyar el trabajo que las escuelas y los docentes pueden llevar a cabo en cuanto a la lectura y la escritura.

Ser un lector competente va de la mano, en buena medida, con el reto de constituirse en integrante de una ciudadanía, también competente, en la que cada persona reconozca y valore su singularidad, así como los vínculos que la identifican con los demás, de modo que la lectura ocupe un lugar central para reconocer lo que se comparte con personas y grupos de otras regiones y épocas. En virtud de que la lectura plantea la apertura del pensamiento a otros mundos y otras maneras de mirar el mundo, es necesario advertir las posibilidades que brindan los textos de los Libros del Rincón para tal propósito.



En el seno de una sociedad interconectada y, en el caso de la realidad mexicana, con grandes desigualdades sociales, es preciso que los acercamientos a la lectura propiciados en la escuela contemplen la necesidad de que niños y adolescentes desarrollen una identidad que abarque la riqueza de las culturas originarias, al igual que los retos para alcanzar niveles de justicia suficientes en el desarrollo pleno de las colectividades a las que pertenecen. Desde otro contexto multicultural, se afirma sobre esta función de la lectura:

... por la lectura, y en particular por la biblioteca, algunos hacen descubrimientos gracias a los cuales el ser originario de dos culturas se experimenta más como una riqueza y menos como un sufrimiento. Vinculan eslabones de su historia, integran una parte de su cultura de origen, tal vez para ya no tener una deuda con ella, de manera más o menos consciente, y para poder apropiarse también de la cultura del lugar en que se encuentran ahora (Petit, 1999: 92).

Recursos de la escuela al servicio del uso y aprovechamiento de las Bibliotecas Escolares y de Aula

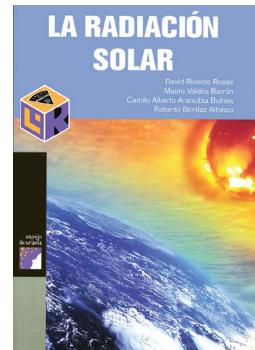
Las Bibliotecas Escolares y de Aula son diversas como las escuelas en las que se encuentran. Los recursos materiales y humanos necesarios para que la biblioteca exista y funcione son hetero-

géneos. Lo anterior no ha constituido un obstáculo para que el desarrollo de los acervos continúe y se enriquezca.

Sin negar la importancia de contar con condiciones materiales suficientes para promover la lectura y la escritura en las escuelas de educación básica, es importante aprovechar los recursos disponibles para que la lectura sea una práctica social con sentido en las escuelas y más allá de las mismas. Para ello es importante considerar los siguientes aspectos:

- » La participación de los padres de familia en actividades de lectura con los alumnos: lectura en voz alta, recreación dramática, comentarios y presentación de libros.
- » Cuando se asignen a docentes bibliotecarios u otras figuras tareas de mediación de lectura, es indispensable que su labor no se reduzca a ordenar libros y controlar el préstamo a domicilio.
- » Aprovechar la disponibilidad de algunos espacios físicos construidos con otro propósito (por ejemplo, salones de clase vacíos o zonas techadas al aire libre), para promover la lectura libre y voluntaria de alumnos, maestros y padres de familia.

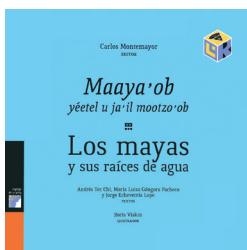
Muchas de las escuelas ya cuentan con aulas de medios, además de las bibliotecas escolares y de aula, por lo que brindan las bases para preparar a los alumnos como futuros ciudadanos competentes en el uso de los acervos impresos y los medios informáticos (que constituyen herramientas para obtener información y conocimientos), capacitándolos para insertarse en la sociedad del conocimiento.



Retos y prospectivas de las Bibliotecas Escolares y de Aula

El destino de las Bibliotecas Escolares y de Aula se encuentra, en buena medida, en manos de las escuelas. Sin embargo, la SEP reconoce una serie de necesidades para fortalecer la presencia de estos materiales como condición indispensable para promover la lectura.

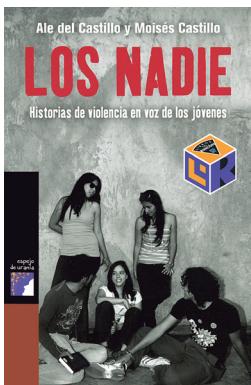
Hacia la consolidación del uso y aprovechamiento de la colección Libros del Rincón y otros materiales de lectura dentro y fuera de la escuela



La inclusión de materiales complementarios a los libros de texto en las escuelas de educación básica representa un esfuerzo sostenido de la SEP, como parte de sus atribuciones y compromisos emanados del Artículo 3º constitucional y la Ley General de Educación, y conforme a la participación que le corresponde de acuerdo con la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro. Sin embargo, una tarea pendiente, identificada a través de estudios y consultas efectuadas, así como de propuestas que las escuelas dan a conocer por diversas vías, es asegurar que los materiales de la colección Libros del Rincón sean utilizados por la comunidad escolar y aprovechados como un recurso para el aprendizaje.

El uso de los materiales de las Bibliotecas Escolares y de Aula, así como de otros más, demanda acciones deliberadas y sistemáticas para propiciar su circulación entre alumnos, docentes y familias. Corresponde al colectivo docente encabezar tales acciones como parte del proyecto escolar, razón por la cual se debe considerar la instalación, uso y aprovechamiento de las bibliotecas escolares como componente de dicho proyecto.

En cada escuela, es cometido de los docentes y el personal directivo planear estrategias para generar, en diversos momentos de la jornada escolar e incluso fuera de ella, el acercamiento a los materiales. Las propuestas que la SEP ha planteado en años anteriores para la instalación y uso de las bibliotecas pueden revisarse para seleccionar las aplicables a la colección Libros del Rincón y otros materiales que cada escuela incorpore. Asimismo, pueden retomarse las experiencias que han dado buenos resultados para generar un uso constante y adecuado de las bibliotecas y otros materiales, y adaptarlas a las necesidades particulares de nuevas generaciones de alumnos.



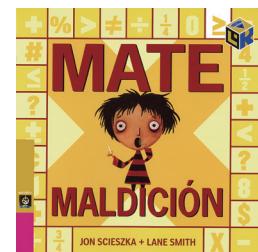
Las estrategias y actividades para el funcionamiento de la biblioteca requieren una evaluación periódica, a fin de que el colectivo docente tome decisiones oportunas sobre los ajustes pertinentes. Por lo anterior, esta evaluación implica la formulación de criterios claros sobre el tipo y alcance de los logros y avances que se persiguen con respecto al uso y aprovechamiento de todos los materiales. Como se señaló antes, la colección de Libros del Rincón se concibió para generar experiencias de lectura dentro y fuera del espacio y horario escolares. Así, se ha pretendido llegar lo mismo a los alumnos que a sus familias, como una forma de propiciar el interés por la lectura. Este propósito demanda la participación de los diferentes actores de la comunidad escolar (supervisor, director, docentes, alumnos y padres de familia), a partir del conocimiento y uso diario de la biblioteca, del manejo permanente de textos escritos impresos o contenidos en otros formatos (audiovisuales, digitales), por parte de la comunidad escolar, así como del interés por compartir las experiencias personales.

Contar con libros y otros materiales de calidad es un requisito básico para brindar oportunidades de lectura diversas, pero la dotación de materiales es, en sí misma, insuficiente, si quienes encabezan las actividades escolares no garantizan el acercamiento sistemático a la lectura. Por ello, consolidar el aprovechamiento de los Libros

del Rincón y otros materiales exige acciones adicionales y permanentes en las que estén comprometidos todos los integrantes de la comunidad escolar.

Criterios para enriquecer y ampliar los acervos

A lo largo de este documento se ha hecho referencia a la biblioteca escolar en un sentido amplio, así como a las Bibliotecas Escolares y de Aula integradas por la colección Libros del Rincón. Las dimensiones de los acervos con que la SEP ha dotado a las escuelas cubren satisfactoriamente los estándares internacionales planteados respecto al número mínimo de libros por alumno en cada plantel escolar.

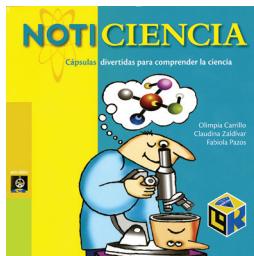


En el interés de contribuir a incrementar los acervos y enriquecer las opciones de lectura en las escuelas de educación básica, la SEP proseguirá con su política para seleccionar, coeditar y distribuir textos. Junto a esta responsabilidad, es preciso que el personal directivo y docente genere también diversas iniciativas para enriquecer sus acervos. Las vías para lograrlo pueden ser múltiples, y en cada contexto (estatal, municipal y regional) deberán identificar y poner en práctica los mecanismos que hagan viable el incremento de sus acervos bibliográficos.

Los perfiles lectores en que se organizan los acervos ofrecen una primera base para determinar el tipo de libros procedentes de instituciones y editoriales, ya sean informativos o literarios, que pueden incorporarse a los acervos de cada nivel educativo. Por otra parte, el conocimiento que adquieran los docentes y directivos en cada contexto escolar acerca de los intereses y necesidades lectoras de sus estudiantes será un componente de los criterios a utilizar para la selección y clasificación de otros materiales de lectura que incorporen a su biblioteca.

Una actividad periódica recomendable en cada escuela es la consulta entre los alumnos acerca de sus materiales preferidos. En otros casos, también sería útil generar estrategias para identificar los motivos por los cuales los alumnos no se acercan a cierto tipo de libros o lo hacen con menor frecuencia.

Es conveniente considerar que los soportes con materiales de lectura se han diversificado paulatinamente, por lo que en la actualidad es posible disponer de textos audiovisuales y digitales, además de impresos. De acuerdo con las posibilidades de cada escuela, estos materiales también podrían incorporarse a los acervos.



Al integrar nuevos materiales, siempre será importante tomar como referencia al currículo, pues éste provee de criterios sobre el tipo de aprendizajes que los alumnos están en condiciones de desarrollar y para cuyo logro conviene valorar nuevos libros y materiales de lectura. Asimismo, al ponderar las características de los textos que se proyecte incluir en la biblioteca deben observarse los preceptos del Artículo 3º constitucional, relativos al carácter laico, democrático, nacional y de calidad de la educación pública.

La diversidad de los materiales es otro criterio por atender, a fin de que los alumnos desarrollen las competencias necesarias para responder a los retos de una sociedad en la que fluye información abundante de calidad muy dispar. Esta diversidad debe contemplarse en lo relativo a los temas y su tratamiento (reportajes, canciones, relatos, refranes, etcétera) y las lenguas y culturas que visibilizan.

Principales desafíos

La prioridad de la biblioteca en las escuelas de educación básica es que cuente con usuarios interesados. Este interés puede provenir de la familia, pero lo cierto es que a la escuela corresponde

un papel importante para fomentarlo y enriquecerlo. Por lo anterior, la biblioteca y los servicios que brinde a la comunidad escolar enfrentan un conjunto de desafíos que se expresan de manera particular en cada plantel escolar.

Espacio y equipamiento específico para las bibliotecas escolares

Si bien la disponibilidad de un espacio específico para la exposición de los materiales de lectura de manera accesible para los alumnos no está garantizada en todos los planteles escolares, esto no cancela el funcionamiento de la biblioteca en la escuela. En estos casos lo apropiado es identificar espacios y soportes alternos para colocar las colecciones de libros.

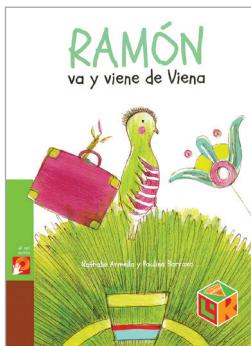
La definición de estos espacios deriva del acuerdo de todos los integrantes de la escuela, a fin de que todos los alumnos sepan con claridad que los materiales son para su lectura dentro o fuera de la escuela. Esto hace indispensable la definición de mecanismos para que los alumnos dispongan de los materiales, mediante un registro de los préstamos y la regulación de plazos para su devolución. Asimismo, se requieren medidas para la reposición de materiales que sean dañados o extraviados, y dar mayor peso al uso de los materiales que a su mantenimiento impecable, sin señales de maltrato.

Condiciones y posibilidades para contar con docentes bibliotecarios

La figura del docente bibliotecario tiene una historia relativamente reciente: en los comienzos de este siglo. A diferencia del personal que labora en las bibliotecas generales, municipales o comunitarias, un docente bibliotecario conoce los márgenes en que se desarrollan los alumnos de acuerdo con el nivel educativo que cursan, por lo



que maneja criterios para orientarles en la consulta o disfrute de diversos materiales de lectura.



Desafortunadamente no todas las escuelas cuentan con un docente dedicado de manera exclusiva a la atención de la biblioteca, lo que justifica solicitar el compromiso del personal de la escuela (directivo, docente y de asistencia) para proporcionar la orientación necesaria a los alumnos sobre los acervos de la biblioteca. Se pretende así que el personal conozca los textos de la biblioteca para promover la lectura. En esta función incluso colaboran padres y madres de familia, como lo demuestran diversas experiencias.

La organización de esta tarea al interior de las escuelas implica la apertura de momentos y espacios de lectura que resulten convocantes para los alumnos. Esta actividad pueden ejecutarla por turnos varios o todos los docentes y para la misma aprovechar momentos diversos de la jornada escolar. Por lo anterior es imprescindible el acuerdo y el consenso entre docentes, directivos, personal de asistencia y padres de familia.

Definición y capacitación en estrategias de mediación de lectura

El papel del colectivo docente en el desempeño profesional de los docentes también es relevante en lo que concierne al desarrollo de capacidades para ejercer como mediadores de lectura. En las sesiones del consejo técnico es posible incorporar aspectos relacionados con lo que precisan todos los docentes para esta función mediadora.

Las estrategias para la mediación de lectura deben responder a la edad y perfil lector de los alumnos, por lo cual su diseño tal vez demande la conformación de equipos entre el personal de la escuela para definir actividades específicas que concreten dichas estrategias. La revisión de experiencias de mediación de lectura anteriores,

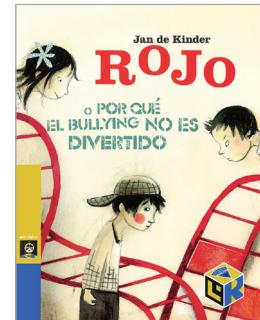
en la propia escuela o en otras, también es un referente para delinear nuevas rutas de acción o para mejorar las que se han aplicado.

Las situaciones que los docentes enfrentan en una escuela cuando aprecian distancia entre los alumnos y los libros, miradas de escepticismo ante lo que pueden encontrar en un texto o dificultades para sumergirse en el contenido de una lectura pueden y deben compartirse para explorar de manera colectiva soluciones tentativas. El interés de los alumnos en lo que ofrece la biblioteca es resultado de un esfuerzo compartido y sostenido a lo largo de varios ciclos escolares.

Los problemas relativos al interés de la lectura y al fomento de las capacidades lectoras correspondientes a cada nivel y grado escolar constituyen retos en torno a los cuales los docentes deberán incrementar sus competencias profesionales como mediadores de lectura. Atender estos retos específicos es una prioridad de la escuela, al tiempo que una oportunidad de profesionalización.

Mantenimiento, enriquecimiento y reposición de los materiales de lectura

La conservación de los libros y materiales de lectura representa una preocupación para los docentes y el personal directivo, lo que ha llevado, en ocasiones, a limitar las posibilidades de uso, préstamo y circulación de los materiales. Lo anterior supone la familiarización con los acervos como un camino para desarrollar actitudes de aprecio y cuidado hacia los mismos. La generación del sentido de corresponsabilidad entre alumnos, docentes y familias debe partir, así, del conocimiento de los materiales para sustentar en dicho conocimiento una valoración positiva de los mismos. Es evidente que el uso continuo, así como situaciones imprevistas, pueden obligar a renovar y sustituir algunos materiales, lo cual implica prever medidas acordadas en la comunidad escolar.



Consideraciones finales

La trayectoria de las Bibliotecas Escolares y de Aula, en particular de los acervos de Libros del Rincón a lo largo de tres décadas, muestra el compromiso que la SEP ha encabezado con especialistas y organizaciones civiles de la promoción de la lectura, docentes y profesionales del libro, para que las escuelas de educación básica cuenten con materiales de calidad para la adquisición y fortalecimiento de las competencias lectoras de los alumnos y sus familias.

El futuro de estos materiales y otros que se incorporen se encuentra en manos de las escuelas; el personal docente y directivo ofrecen ante sí una fuente de posibilidades para promover la lectura y escritura. Tener claro que se requiere consolidar estas herramientas en todas las asignaturas, y no sólo Español, es una condición para aprovechar todos los materiales de lectura disponibles en cada escuela.



Al favorecer en la escuela el acercamiento a libros y publicaciones que nutren el trabajo escolar, al tiempo que van más allá del mismo, los alumnos se constituyan en lectores competentes y desarrollan procesos de lectura complejos. Su conformación como ciudadanos de una sociedad del conocimiento demanda múltiples oportunidades para aproximarse a la lectura como una práctica que transita por la discusión, el análisis, las múltiples interpretaciones, el placer y el reconocimiento de las propias necesidades lectoras. Con ello participarán como usuarios críticos y creativos de la lectura y la escritura.

Todas las escuelas que han recibido estos materiales podrán definir acciones de acercamiento e intercambio entre los alumnos, de éstos y los docentes, o con sus familias, que enriquezcan su mirada sobre el mundo. De este modo, la biblioteca es algo más que el recinto donde se conservan libros; es el conjunto de oportunidades para leer, conversar, discutir, analizar, dibujar, representar el contenido de textos y más, que responde a las necesidades y características de sus usuarios.

Bibliografía

Ferreiro, Emilia, y Ana Teberosky (1979), *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, México, Siglo XXI.

_____, y Margarita Gómez Palacio (1982), *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*, México, Siglo XXI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), *Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura 2006*, México.

Kalman, Judith (2004), *Saber lo que es la letra: vías de acceso a la cultura escrita para un grupo de mujeres Mixquic*, México, SEP-Siglo XXI, Biblioteca para la Actualización del Maestro.

Lerner, Delia (2001), *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica (Biblioteca para la Actualización del Maestro).

Lerner, Victoria (1979), “Historia de la reforma educativa 1933-1945”, en *Historia Mexicana*, vol. 29, núm. 1, julio-septiembre, 1979) El Colegio de México (Ensayos sobre la historia de la educación en México, II).

Meyer, Eugenia (1994), “Inundar de libros un país”, en Repositorio de la Facultad de Filosofía y Letras, disponible en http://ru.ffyl.unam.mx:8080/bitstream/10391/3768/1/Meyer_Eugenia_Inundar_de_libros_un_pais_15-27.pdf, consultado el 30 de septiembre de 2015.

Pellicer, Alejandra (2006), “Encuesta Nacional de Prácticas de Lectura en las Escuelas de Educación Básica 2006. Informe Preliminar de Resultados”, mimeo.

Petit, Michèle (1999), *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica (Biblioteca para la Actualización del Maestro).

Reimers, Fernando *et al.* (2006), “La formación de lectores avanzados en México. Un proceso en construcción”, en Fernando Reimers (coord.), *Políticas, programas y oportunidades de aprendizaje en educación básica en México*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica-Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.

SEP-OEI-IDEA (2010), *Las bibliotecas escolares en México. Un diagnóstico desde la comunidad escolar*, México.

Anexo

Lista de títulos de la Biblioteca de Actualización del Maestro relacionados con la lectura

Bahloul, Joëlle, *Lecturas precarias*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2003.

Bordons de Porrata-Doria, Glòria et al., *Enseñar literatura en secundaria*, México, SEP-Graó, 2012.

Burns, M. Susan et al. (eds.), *Un buen comienzo: guía para promover la lectura en la infancia*, adap. Alma Carrasco Altamirano y Leonor Vargas Gil Lamadrid, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2000.

Cassany, Daniel, *La cocina de la escritura*, México, SEP-Anagrama, 2002.

Castro, Rodolfo, *Las otras lecturas*, México, SEP-Paidós Mexicana, 2003.

Colomer, Teresa (coord.), *Lecturas adolescentes*, México, SEP-Graó, 2012.

Ferreiro, Emilia, *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2002.

Garralón, Ana, *Historia portátil de la literatura infantil*, México, SEP-Alianza Editorial Mexicana, 2004.

Garrido, Felipe, *Cómo leer mejor*, México, SEP, 1998.

Gómez Palacios, Margarita et al., *La lectura en la escuela*, México, SEP, 1995.

Kalman, Judith, *Saber lo que es la letra. Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*, México, SEP-Siglo XXI, 2004.

- Kaufman, Ana María, *La escuela y los textos*, México, SEP-Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.
- Kolesas, Mabel, *Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo xxi del jardín a la terciaria*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Lahire, Bernard (comp.), *Sociología de la lectura*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Lerner, Delia, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Lluch, Gemma, *Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles*, México, SEP-Norma, 2012.
- Montes, Graciela, *El corral de la infancia*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Observatorio Nacional de Lectura, Francia, *Lectura, informática y nuevos medios*, México, SEP, 2000.
- Patte, Geneviève, *¿Qué los hace leer así? Los niños, la lectura y las bibliotecas*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Pennac, Daniel, *Como una novela*, México, SEP-Norma, 2000.
- Peroni, Michel, *Historias de lectura. Trayectorias de vida y de lectura*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Petit, Michèle, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 2001.
- _____, *El arte de la lectura en tiempos de crisis*, México, SEP-Océano Travesía, 2012.
- Sánchez Miguel, Emilio (coord.), *La lectura en el aula. Qué se hace, qué se debe hacer y qué se puede hacer*, México, SEP-Graó, 2012.
- Vázquez Beveraggi, Zoraida, *Leer entre amigos. Una experiencia con adolescentes*, México, SEP, 2007.

Portadas de Libros del Ricón

p. 10: Juana Karen, *Ipusik' al matye'lum. Corazón de selva*, México, SEP-Pluralia Ediciones, 2015.

p. 11: Robert Winston, *¡Es elemental!*, México, SEP-SM Ediciones, 2015.

p. 13: Berta García Sabatés y Armelle Modérè, *¡No te enfades!*, México, SEP-Edebé Ediciones Internacionales, 2015.

p. 15: Mar Pavón, *jPuf!*, México, SEP-Pintar-Pintar Editorial-Distripal, 2015.

p. 17: Gabriela Keselman, *¿Cuándo viene papá?*, México, SEP-Edebé Ediciones Internacionales, 2015.

p. 18: María Angélica Verduzco Álvarez Icaza, *¿Por qué ya no está?*, México, SEP-Trillas, 2015.

p. 19: Lawrence Potter, *A jugar con las matemáticas*, México, SEP-Editorial Hiperlibro, 2015.

p. 21: Clemencia Guzmán Martínez, *Desastres naturales. ¿Cómo actuar antes, durante y después?*, México, SEP-Educar Editores-Juan José Salazar Embarcadero, 2015.

p. 22: Elena Poniatowska y Fernando Robles, *El burro que metió la pata*, México, SEP-Ediciones Tecolote, 2015.

p. 23: Giovanni Bignami y Cristina Bellon, *El futuro explicado a los niños*, México, SEP-Colofón, 2015.

p. 24: Carla Dulfano, *El reencuentro*, México, SEP-Editorial Progreso, 2015.

p. 25: Perla Szuchmacher, *El rey que no oía, pero escuchaba*, México, SEP-Ediciones Castillo, 2015.

p. 26: Erich Übelacker, *Energía*, México, SEP-Panamericana Editorial, 2015.

p. 27: Eduardo de Campos Valadares, *Física divertida. Experimentos creativos de bajo costo con materiales reciclados*, México, SEP-Editorial Terracota, 2015.

p. 28: Gabriela Fleiss, *La fiesta sorpresa*, México, SEP-Editorial Santillana, 2015.

p. 29: Christian Jolibois y Christian Heinrich, *La gallinita que quería ver el mar*, México, SEP-Panamericana Editorial, 2015.

p. 30: Jack Challoner, *La historia de la ciencia. Un relato ilustrado*, México, SEP-Editorial Océano, 2015.

p. 31: David Riveros et al., *La radiación solar*, México, SEP-UNAM-Editorial Terracota, 2015.

p. 33: Carlos Montemayor, ed., *Maaya'ob yéetel u ja mootzo'ob. Los mayas y sus raíces de agua*, México, SEP-Producciones sin Sentido Común, 2015.

p. 34: Ale del Castillo y Moisés Castillo, *Los nadie. Historias de violencia en voz de los jóvenes*, México, SEP-Penguin Random House Grupo Editorial, 2015.

p. 35: Jon Scieszka y Lane Smith, *Mate maldición*, México, SEP-Editorial Océano, 2015.

p. 36: Olimpia Carrillo et al., *Noticiencia. Cápsulas divertidas para comprender la ciencia*, México, SEP-Trillas, 2015.

p. 37: Andrew King, *Pensamiento lógico*, México, SEP-Panamericana Editorial, 2015.

p. 38: Nathalie Armella y Paulina Barraza, *Ramón va y viene de Viena*, México, SEP-Cacciani-Fundación Cultural Armella Spitalier, 2015.

p. 39: Jan de Kinder, *Rojo o por qué el bullying no es divertido*, México, SEP-Tramuntana Editorial-Cinar Editores, 2015.

Crédito iconográfico

p. 41: Niños leyendo, 2012, fotografía de Martín Aguilar Gallegos/Archivo Iconográfico SEP-SEB-DGMIE.

